

La formación de los Hermanos de San Juan de Dios en América



Comisión Interprovincial de América Latina

La Formación de los Hermanos de San Juan de Dios en América
Segunda revisión
Bogotá, Colombia - Agosto de 2014



La Formación de los Hermanos de San Juan de Dios en América
Segunda revisión
Bogotá, Colombia - Agosto de 2014

ÍNDICE

1. PRESENTCIÓN
2. CRITERIOS GENERALES
3. PRENOVICIADO
 - 3.1 PASTORAL VOCACIONAL
 - 3.1.1 NATURALEZA
 - 3.1.2 OBJETIVO GENERAL
 - 3.1.3 OBJETIVOS ESPECIFICOS
 - 3.1.4 MEDIOS PARA DAR A CONOCER EL CARISMA Y PARA EL DISCERNIMIENTO
 - 3.1.4.1. MEDIOS DE DIVULGACIÓN
 - 3.1.4.2. MEDIOS PARA EL DISCERNIMIENTO
 - 3.1.4.3. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO
 - 3.1.5. CONTENIDOS
 - 3.1.6. CRITERIOS PARA LA ADMISIÓN AL PRENOVICIADO
 - 3.2. PRENOVICIADO – POSTULANTADO
 - 3.2.1. NATURALEZA
 - 3.2.2. OBJETIVO GENERAL
 - 3.2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS
 - 3.2.3.1. ENCUENTRO CONSIGO MISMO
 - 3.2.3.2. ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
 - 3.2.3.3. ENCUENTRO CON LA MISIÓN
 - 3.2.3.4. ENCUENTRO CON DIOS
 - 3.2.4. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO
 - 3.2.5. CONTENIDOS
 - 3.2.6. CRITERIOS PARA PASAR AL NOVICIADO
4. NOVICIADO
 - 4.1. NATURALEZA
 - 4.2. OBJETIVO GENERAL
 - 4.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS
 - 4.3.1. ENCUENTRO CONSIGO MISMO
 - 4.3.2. ENCUENTRO CON DIOS
 - 4.3.3. ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
 - 4.3.4. ENCUENTRO CON LA MISIÓN
 - 4.4. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO
 - 4.4.1. MEDIOS PARA EL ENCUENTRO CONSIGO MISMO
 - 4.4.2. MEDIOS PARA EL ENCUENTRO CON DIOS
 - 4.4.3. MEDIOS PARA EL ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
 - 4.4.4. MEDIOS PARA EL ENCUENTRO CON LA MISIÓN

- 4.5. CONTENIDOS
 - 4.5.1. FORMACIÓN HUMANA
 - 4.5.2. FORMACIÓN ESPIRITUAL
 - 4.5.3. FORMACIÓN PARA LA VIDA CONSAGRADA.
 - 4.5.4. FORMACIÓN HOSPITALARIA
- 4.6. CRITERIOS PARA EL PASO AL ESCOLASTICADO (Profesión Temporal)
- 4.7. ESCOLASTICADO
- 4.8. NATURALEZA
- 4.9. OBJETIVO GENERAL
- 4.10. OBJETIVOS ESPECÍFICOS
 - 4.10.1. ENCUENTRO CONSIGO MISMO
 - 4.10.2. ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
 - 4.10.3. ENCUENTRO CON LA MISIÓN
 - 4.10.4. ENCUENTRO CON DIOS
- 4.11. MEDIOS
- 4.12. CONTENIDOS
 - 4.12.1. ESTUDIOS TEOLÓGICOS
 - 4.12.2. TEOLOGÍA DE LA VIDA CONSAGRADA
 - 4.12.3. ESTUDIOS PROFESIONALES
 - 4.12.4. ESTUDIOS DE MISIÓN HOSPITALARIA
- 4.13. CRITERIOS PARA LA PROFESIÓN SOLEMNE
- 5. FORMACIÓN CONTINUADA
 - 5.1. NATURALEZA
 - 5.2. OBJETIVO GENERAL
 - 5.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS
 - 5.3.1. ENCUENTRO CONSIGO MISMO
 - 5.3.2. ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
 - 5.3.3. ENCUENTRO CON LA MISIÓN
 - 5.3.4. ENCUENTRO CON DIOS
 - 5.4. MEDIOS Y CONTENIDOS
 - 5.5. ORGANIZACIÓN DE LA FORMACIÓN PERMANENTE
- 6. FORMACIÓN DE FORMADORES
 - 6.1. NATURALEZA
 - 6.2. OBJETIVO GENERAL
 - 6.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS
 - 6.4. MEDIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS FORMADORES
 - 6.5. CONTENIDOS

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO EN EL CONGRESO DE FORMADORES DE
CONSAGRADOS Y CONSAGRADAS

1. Presentación

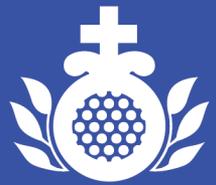
LA FORMACIÓN DE LOS HERMANOS DE SAN JUAN DE DIOS EN AMÉRICA

Desde hace varios años, los Hermanos formadores de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en América Latina han generado espacios de reflexión de cómo abordar los diferentes procesos formativos, en los cuales se ha reflejado la preocupación por lograr un acompañamiento más asertivo y personalizado.

Por eso se ha dedicado un tiempo de reflexión, de todos los responsables de la formación en este cuatrienio 2014-2018, relejendo nuevamente el libro "Proyecto de formación de los Hermanos de San Juan de Dios en América"; buscando el hilo conductor que nos permita dar una respuesta más apropiada a las necesidades formativas de la región de América Latina, lo que le permite a los formadores encontrar horizontes claros donde la novedad del evangelio sea cada vez más atrayente.

El camino que está recorriendo la región de América Latina nos ayuda a despertar a las grandes necesidades de nuestra misión. Hoy el Papa Francisco pide a los religiosos/as interpelarnos sobre la fidelidad a la misión confiada: ¿Nuestro ministerio, nuestras obras, nuestra presencia, responden a lo que el Espíritu le pidió a nuestros fundadores?, ¿Son adecuados para abordar la fidelidad en la sociedad y en la Iglesia de hoy? Por lo tanto urge la necesidad de estar atentos de cómo formar a nuestros futuros Hermanos, para dar respuesta a los retos de la misión.

Hoy la tarea de acompañamiento no es un ejercicio fácil, ya que las personas que buscan vivir una experiencia de Dios desde nuestro carisma, llegan cargadas de una historia que hay que ayudar a fortalecer desde el procesos de discernimiento; por lo tanto es de carácter urgente que los Hermanos que han sido llamados a la formación deben seguir también un itinerario formativo desde la formación permanente, el cual permita seguir estructurando al formador con las herramientas adecuadas para responder a la tarea de acompañar.



Es necesario que las Provincias y Delegaciones de América Latina coloquen mayor empeño en el trabajo de la Pastoral Vocacional y la formación inicial; ya que se percibe en algunas, desinterés y poca motivación por estas tareas que hoy se convierten en prioritarias; respondiendo a la invitación de la Iglesia. Tenemos que abrazar el futuro con esperanza sabiendo que el Espíritu de Dios siempre está con nosotros.

Es importante dentro de nuestros procesos formativos retomar el tema del liderazgo; lo que nos permita poder transmitir el carisma de la hospitalidad con la fuerza que el mismo encierra y que San Juan de Dios supo transmitirnos.

Esta es la segunda relectura y adecuación, a las necesidades de nuestra región de América Latina del "Proyecto de formación de los Hermanos de San Juan de Dios". Tenemos que hacer un esfuerzo por que todo lo que en el se reflexiona, sea una prioridad en los planes de formación de cada una de las etapas de formación. Por lo tanto, la invitación es a trabajarlo y darlo a conocer tanto a los formandos como a las comunidades.

Que la compañía maternal de la Virgen María, Reina de la Hospitalidad, revestida de todo los dones nos acompañe es este caminar de la formación.

En comunión de Oraciones.

Hno. Jairo Enrique Urueta Blanco OH
Delegado Regional para América Latina



2. CRITERIOS GENERALES

Para la formación de los Hermanos de San Juan de Dios en América consideramos necesario tener muy presente los siguientes criterios generales en todas las etapas y centros de formación:

2.1. Favorecer el desarrollo armónico e integral de la personalidad de los formandos mediante un proceso personalizado de su formación, acompañados por el formador y un equipo de apoyo conformado por Hermanos, Psicólogo, Colaboradores que participan de la formación y el director espiritual.

2.2. Ayudar con especial dedicación a unificar los aspectos fragmentados de la personalidad en aquellos candidatos que llegan con historias afectivo-sociales carenciadas o difíciles.

2.3. Promover la Pastoral Vocacional dentro de una Pastoral de conjunto en grupos de niños, jóvenes y adultos; respondiendo al llamado de la Iglesia a hacer manifiesto el Reino de Dios a todas las gentes.

2.4. Promover formadores apasionados por la vida consagrada desde la entrega a Cristo y a la Humanidad que acompañen testigos, discípulos y misioneros de Jesucristo Hospitalario, respondiendo a las necesidades actuales de la región.

2.5. Que los formandos reciban de sus formadores la confianza, permitiendo un acompañamiento asertivo a través del testimonio propio del hermano hospitalario, manifestado en el amor misericordioso de Dios y el servicio al enfermo y necesitado.

2.6. La formación ha de ser acompañada en todas las dimensiones de la persona, ha de tener en cuenta el contexto para el formando y ha de involucrar a toda la comunidad formativa y a los colaboradores que participan del proceso formativo, además todo lo que favorezca el proceso de formación como:

- Una experiencia espiritual encarnada en la vida misma.
- Un equilibrio entre la formación humana y espiritual.
- La solidaridad con los necesitados.

2.7. Unificar criterios en los programas de las etapas de formación inicial y formación permanente en la región de América.

2.8. La formación ha de favorecer el proceso de integración cultural, desde una fundamental dimensión de fe, en medio de una sociedad globalizada, de manera que se responda a los objetivos de todas las etapas formativas.

2.9. Hacer partícipe a la familia en el proceso formativo de los candidatos.

3. PRENOVICIADO



¿Qué buscáis?... Maestro... ¿Dónde vives?... Venid y lo veréis. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. (Jn. 1:39)

Esta etapa de formación inicial está conformada por los procesos de Pastoral Vocacional y el Postulantado.

3.1. PASTORAL VOCACIONAL

"Pedid al dueño de la mies que mande obreros a su mies". (Mt. 9:38)

3.1.1. NATURALEZA

Es una etapa de iniciación caracterizada por el mutuo conocimiento entre el candidato y la Orden, mediante la transmisión clara y atractiva del carisma hospitalario, a este peculiar estilo de seguir a Jesucristo como Hermano de San Juan de Dios. Nadie puede optar ni llegar a desear aquello que le es desconocido. Transmitir nuestro carisma forma parte de nuestra misión.

Se han de tener en cuenta todos los aspectos de la vida de los candidatos: educación, inquietudes hacia la vida consagrada, cultura, experiencia social y compromiso eclesial en la preparación para el ingreso al Postulantado.

3.1.2. OBJETIVO GENERAL

Dar a conocer nuestro carisma en la iglesia; acompañando a las personas que se sientan llamadas a seguir a Jesús, al estilo de San Juan de Dios.

3.1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

3.1.3.1. Presentar con lenguaje inteligible los valores, actitudes y estilo de vida que conlleva nuestra opción vocacional.

3.1.3.2. Ayudar a los candidatos a clarificar su opción de vida, fortaleciendo su vocación humana y cristiana, ofreciéndoles una formación integral en contacto con la misión de la Orden Hospitalaria para que crezcan en sus valores humanos y cristianos.

3.1.3.3. Fortalecer la vida espiritual y la vida cristiana del candidato mediante una experiencia de vida Hospitalaria donde se puedan trabajar las dimensiones de fe, de la misión y de la persona.

3.1.4. MEDIOS PARA DAR A CONOCER EL CARISMA Y PARA EL DISCERNIMIENTO

Los Hermanos partícipes de la Pastoral Vocacional realizan y/o promueven, entre otras, las siguientes acciones o tareas:

3.1.4.1. MEDIOS DE DIVULGACIÓN

- Realizar o actualizar el Plan de Pastoral Juvenil Vocacional Juandediana a nivel de cada Provincia.
- Integrar un equipo de Pastoral Juvenil Vocacional a nivel de cada provincia entre hermanos y colaboradores.
- Ayudar a los jóvenes a conocer y comprender nuestro estilo de vida en el carisma de la hospitalidad.
- Animar e implicar a los hermanos y comunidades en la participación en los distintos ámbitos de la Pastoral Vocacional y Juvenil.
- Formar grupos de Pastoral Vocacional y Juvenil intercongregacional y con otros grupos eclesiales.
- Difundir nuestra misión hospitalaria, a través de los medios de comunicación social apropiados en cada lugar.
- Consolidar un equipo de Pastoral Vocacional y Juvenil a nivel de Provincias y delegaciones.
- Conformar la Pastoral Juvenil Vocacional Juandediana como una institución sólida y creíble.

3.1.4.2. MEDIOS PARA EL DISCERNIMIENTO

- Realizar procesos de acompañamiento personalizado que permitan un claro discernimiento vocacional para la Orden Hospitalaria.
- Aplicar los criterios pedagógicos de la vocación: sembrar, acompañar, educar, formar y discernir.

- Servirse de los recursos que ofrece la iglesia y centros especializados que ayuden al proceso de discernimiento del candidato.

- Propiciar experiencias vivenciales a los candidatos, desde nuestro carisma hospitalario.

3.1.4.3. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO

- Ofrecer acompañamiento personalizado al candidato a través del equipo responsable de la Pastoral Vocacional y Juvenil.

- Orar personal y comunitariamente al Señor por las Vocaciones, promover grupo de oración vocacional y semilleros vocacionales.

- Conocer la realidad de la familia de los vocacionados y en la medida de lo posible implicarlas en su proceso vocacional.

- Capacitar a las comunidades en los procesos de la Pastoral Vocacional y Juvenil para que puedan asumir un buen acompañamiento.

- Formar a los Hermanos de Votos Solemnes y formandos en la Pastoral Vocacional.

- Análisis de las motivaciones individuales, y conocimiento del proyecto personal de los candidatos.

- Asesoría psicológica y facilitación de talleres para el desarrollo humano y fortalecimiento del proyecto de vida.

- Talleres de formación cristiana.

- Encuentros de seguimiento con el formador.

- Inducción a la vida apostólica del carisma de la hospitalidad.

- Fomentar el deporte y la recreación.

- Creación e implementación del proyecto personal del candidato.

- El candidato tendrá como responsable un animador y una comunidad formativa que lo apoye. Esta experiencia, que debe garantizar la asimilación del carisma de la hospitalidad, podrá realizarse con una de las siguientes modalidades de acuerdo a las facilidades de cada lugar:

* Que los candidatos tengan una experiencia acompañados por el responsable de la Pastoral Vocacional y Juvenil en un espacio y un tiempo determinados por el equipo formativo.

* Que los candidatos realicen una experiencia en un centro donde puedan experimentar el carisma hospitalario, acompañados por un Hermano en un tiempo establecido por el equipo formativo.

* Que el candidato tenga una experiencia externa acompañada por un Hermano con un plan que le permita tener tiempos de encuentro con la comunidad y de apostolado, que aseguren la integración a su vida con el carisma y de la misión de la Orden.

3.1.5. CONTENIDOS

Los contenidos de esta etapa de iniciación deben estar orientados al aprendizaje y asimilación de los siguientes temas:

- Formación humana: encuentro consigo mismo, afectividad y sexualidad, relaciones humanas, valores, normas de urbanidad.
- Métodos de oración (Lectio Divina)
- Catecismo de la Iglesia Católica, vida de fe y formación Cristiana.
- Acercamiento a la figura de San Juan de Dios.
- Expresión oral y escrita.
- Acercamiento al enfermo.

3.1.6. CRITERIOS PARA LA ADMISIÓN AL PRENOVIADO

- El candidato debe haber alcanzado una madurez y una historia de vida coherente con su edad cronológica y psicológica, lo que le permite integrarse a un proceso de formación.
- Que el candidato haya participado de manera activa del plan de pastoral vocacional establecido en la Provincia y/o Delegación.
- Haber finalizados sus estudios que le permitan ingresar a la universidad.

- Conocimiento del contexto familiar del Candidato.
- Realizar una evaluación psicofísica.
- Presentación por escrito del párroco de la Parroquia de origen u otro referente.
- Cumplir con las normas civiles de cada país.
- Haber participado de experiencias de comunidad y de misión en algunas de nuestras comunidades que estén apropiadas para esta labor, para que los candidatos puedan vivir de cerca nuestro estilo de vida.
- Informe escrito del Proceso de Discernimiento Vocacional indicando: informe de evaluación psicológica.
- Carta escrita de solicitud al Postulantado.
- Cumplir con los requisitos previos a su ingreso: certificado de estudios, partida de nacimiento y bautismo, certificado de confirmación, certificado de antecedentes judiciales, certificados de libertad deudas, protocolo legal común a cada Provincia.
- Informe escrito si se ha integrado a alguna congregación o seminario anteriormente. Según el estado religioso que haya alcanzado, deberá cumplir con las exigencias canónicas requeridas.
- Valorar su experiencia laboral.
- La admisión tiene que ser consultada al equipo formativo y los acompañantes externos que haya tenido.
- Que haya participado del proceso de Pastoral Vocacional mínimo por un año.

Hay particularidades que ameritan menor o mayor tiempo, según los criterios del equipo formativo.

3.2.PRENOVICIADO - POSTULANTADO

“Jesús les dijo: Venid conmigo... Al instante dejaron las redes y lo siguieron”. (Mc. 1:17-18)

3.2.1. NATURALEZA

Es la etapa previa al noviciado en coherencia con el criterio de gradualidad, para continuar el discernimiento e iniciar el proceso de formación propiamente dicho.

Se sugiere los dos años como mínimo de esta etapa de formación. Sin embargo hay particularidades que ameritan menor o mayor tiempo, según los criterios del equipo formativo.

En este período se trata de iniciar con el candidato un proceso de formación integral y personal, que le permita:

- Seguir clarificando y discerniendo sus motivaciones vocacionales.
- Iniciar una experiencia de lo que es la vida consagrada en cuanto a: vida de oración, vida de comunidad, vida apostólica.
- Crecer en la experiencia de Dios, mediante la identificación con el carisma de la Hospitalidad.
- Ser acompañado por una comunidad formativa y un responsable que le ayude a descubrir, discernir y proyectar su opción de vida.
- Es fundamental que el candidato al Noviciado tenga una preparación adecuada en todas las dimensiones del ser humano, mostrando una madurez necesaria durante la etapa del Postulantado.

Los desafíos que tiene esta etapa de formación son:

- Superar las deficiencias académicas del candidato que influyen en los diferentes aspectos de la personalidad de los candidatos (capacidad para ingreso a la universidad).
- Que el tiempo estipulado resulte corto para posibilitar un mejor desarrollo personal en aquellos candidatos que presenten algunas dificultades en la integración de su identidad.
- Fortalecer la preparación académica del postulante para lograr una mayor integralidad al grupo y al proceso.

- Lograr que el postulante integre a su proceso formativo todos los elementos que le permitan desarrollarse de manera adecuada en esta etapa formativa, superando las dificultades que pueda tener en la integración de su personalidad.

3.2.2. OBJETIVO GENERAL

Favorecer el crecimiento del postulante en su madurez personal, vida de fe, vida apostólica y vida comunitaria, facilitando el discernimiento de su vocación como hermanos de San Juan de Dios.

3.2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

3.2.3.1. Encuentro consigo mismo

Avanzar en el autoconocimiento para posibilitar mayor clarificación de las motivaciones vocacionales, descubriendo sus posibilidades y limitaciones y asumiendo la aceptación de sí mismo.

3.2.3.2. Encuentro con la Comunidad

Iniciar la experiencia de vida comunitaria como lugar vital de referencia, viviendo con apertura y compartiendo en la nueva realidad.

3.2.3.3. Encuentro con la Misión

Participar progresivamente en la misión del servicio propio del carisma de San Juan de Dios, como respuesta a la exigencia de fe que conlleva la opción vocacional.

3.2.3.4. Encuentro con Dios

Iniciar y/o avanzar en la experiencia de Dios a partir de lo que vive para afianzarse en su opción como Hermano de San Juan de Dios.

3.2.4. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO

- Tener una experiencia de dos años de contacto y conocimiento de nuestra vida cotidiana. Analizando casos particulares que requieran mayor o menor tiempo para cumplir los objetivos trazados.
- Revisión de la autobiografía realizada en el proceso de Pastoral Vocacional, para el reconocimiento de de su propia historia, para continuar el proceso de sanación de heridas, de superación de fragmentaciones afectivo-cognitivas en todos los niveles de su vida. Esto deberá realizarse con la ayuda del equipo formativo (psicólogo, acompañante espiritual, maestro, pedagogos).

- Diseñar un programa espiritual que le ayude al postulante en su proceso de vida consagración y conocimiento de la espiritualidad Hospitalaria, teniendo en cuenta el director espiritual propuesto por el maestro.
- Formación básica sobre vida consagrada y sobre la Orden.
- Elaboración del proyecto personal de vida.
- Propiciar de forma gradual la experiencia de nuestra misión hospitalaria en el centro de formación o en otras obras apostólicas afines al carisma.
- Dirección espiritual. Propuesta del director espiritual por parte del maestro.
- Educar en el uso adecuado de los medios de comunicación (T.V., celular, portátiles, etc...)
- Invitación a vivir experiencias temporales en comunidades fuera del centro de formación, acompañados por uno de los hermanos de la comunidad de destino.
- Contacto permanente con pacientes y personas en contexto de pobreza y necesidad, para fortalecer nuestra opción vocacional.
- Mejorar el nivel académico del candidato que influye en los diferentes aspectos de la personalidad. (Capacidad para el ingreso a la Universidad).
- Relectura de la autobiografía como reconocimiento de la propia historia, para poder iniciar proceso de sanación.

3.2.5. CONTENIDOS

- Introducción a la Biblia.
- Introducción a la filosofía.
- Introducción a los sacramentos
- Introducción a la Psicología.
- Introducción a Pastoral de la Salud.

- Métodos de Oración.
- Métodos de estudio.
- Conocimientos básicos de enfermería.
- Proyecto de vida personal.
- Inglés o español.
- Cultura Latinoamericana.
- Espiritualidad de la Orden.
- Historia de la Orden y cartas de San Juan de Dios.
- Liturgia.
- Hábitos de vida sana (deporte).
- Artes.

3.2.6.CRITERIOS PARA PASAR AL NOVICIADO

- Haber iniciado su experiencia de Dios a través de la oración personal y comunitaria.
- Que el candidato esté abierto a la dirección espiritual y al acompañamiento formativo.
- Conocimientos básicos de vida cristiana.
- Que haya asumido su historia personal con libertad y sanado las heridas, consolidando su equilibrio, integración afectiva e identidad sexual, para la vivencia de la dinámica comunitaria.
- Haber integrado el acompañamiento psicológico, buena salud física y haber logrado el nivel académico y la preparación técnica necesarios para asumir la etapa del Noviciado.
- Conocimiento básico sobre la vida religiosa.
- Sensibilidad ante la realidad de pobreza, sufrimiento y justicia social.

- Estar iniciado en el carisma y la misión de la Orden y poseer las cualidades suficientes para participar en este proyecto de Hospitalidad.
- Que haya elaborado e interiorizado su proyecto de vida personal.
- Que tenga clara sus motivaciones a la opción de vida consagrada.
- Que haya sabido integrar sus relaciones con los colaboradores en el ejercicio de la misión.
- Capacidad de adaptación para convivir con diferentes culturas.
- Elaborar el informe del postulante y enviar al maestro de Novicios.
- Solicitar al Provincial por escrito su deseo de ingresar al Noviciado.



4. NOVICIADO

“El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc. 9:23)

4.1. NATURALEZA

El Noviciado es una etapa fundamental en la que los Novicios viven la experiencia del encuentro personal con Dios, disciernen, clarifican y profundizan la llamada del Señor, para poder tomar libre y conscientemente, su decisión de seguir a Cristo Buen Samaritano en la Orden Hospitalaria. Es además, un tiempo donde se evidencian sus cualidades humanas y espirituales, y son comprobadas su intención e idoneidad para la profesión de los votos religiosos.

Este período se orienta, de igual manera, a que los Novicios vivan la vocación, según el Espíritu de las Constituciones y la práctica de los consejos evangélicos y de la vida comunitaria y apostólica, según el Carisma fundacional, vivido en el realismo de lo que después será la vida de Profeso, en condiciones suficientes de estabilidad, que permitan el desarrollo espiritual de un modo profundo y equilibrado.

4.2. OBJETIVO GENERAL

Prepararse para consagrar su vida a Dios en el seguimiento de Cristo, viviendo los consejos evangélicos, y avanzando en la experiencia del encuentro con Dios, con la vida comunitaria y con la misión. En la Orden Hospitalaria.

4.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

En la etapa del Noviciado se pretende armonizar los diferentes aspectos de la persona, tales como: apertura y renuncia, interioridad y relación con los otros, libertad y responsabilidad, oración y trabajo, estudio y actividades prácticas y recreativas. Estos objetivos se formulan mediante cuatro dimensiones.

4.3.1. Encuentro consigo mismo

Trabajar la propia identidad vocacional a partir de una adecuada aceptación de sí mismo, con sus valores y limitaciones. Realizar las tareas encomendadas con alegría, y emplear su tiempo libre con responsabilidad.

4.3.2. Encuentro con Dios

Profundizar en la experiencia y seguimiento del Cristo Misericordioso del Evangelio. Como fruto de esta experiencia, los novicios asimilan y profundizan en los fundamentos de la Fe.

4.3.3. Encuentro con la Comunidad

Fomentar las actitudes de convivencia y corresponsabilidad de los novicios en la Comunidad en la cual, en un clima fraterno y de amistad, se encuentra con Dios y la Misión. Ayudarles a establecer relaciones fraternas, sencillas y leales; ayudarles a valorar sus dones personales para que puedan ponerlos al servicio de los demás y colaborar activamente en la construcción de la Comunidad.

4.3.4. Encuentro con la Misión

Interiorizar el espíritu de la Orden, con fidelidad al Carisma, e integrarse en la Misión Hospitalaria. Estar disponible para servir en esta Misión a favor de las personas enfermas y necesitadas, y construir así el Reino de Dios.

4.4. MEDIOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO

4.4.1. Medios para el encuentro consigo mismo

- Revisión, actualización y confrontación del proyecto de vida.
- Encuentros periódicos con el formador.
- Mantener un continuo discernimiento que permita profundizar su identidad vocacional.
- Adaptar el plan formativo del Noviciado desde el proyecto de formación para los Hermanos de San Juan de Dios en la Región de América.
- Identificar y fortalecer las convicciones, ideales y valores de la vida consagrada, con el fin de asumir compromisos estables.
- Construir una herramienta que ayude a fortalecer el proceso de discernimiento en la toma de decisiones frente a un novicio en la evaluación del equipo formativo, que debe realizarse con regularidad.

4.4.2. Medios para el encuentro con Dios

- Favorecer tiempos de soledad y silencio que permitan la Oración, la Interiorización y la Reflexión.
- Compartir experiencias de la presencia y la relación con Dios desde la Palabra (Lectio Divina), las celebraciones litúrgicas, la Eucaristía diaria y el sacramento de la reconciliación.
- Dirección Espiritual.
- Oración personal, comunitaria y lectura espiritual.
- Devoción a María como modelo de consagración.
- Retiros Espirituales.

4.4.3. Medios para el encuentro con la comunidad

- Promover relaciones interpersonales e interculturales constructivas y maduras que permitan un crecimiento y enriquecimiento mutuo.
- Participar activamente en los momentos de fiestas y otras actividades recreativas - deportivas.
- Fomentar las actitudes de convivencia y corresponsabilidad de los novicios en la comunidad dentro de un clima fraterno.
- Fomentar el sentido de pertenencia a la Iglesia, a la Orden, a la Provincia y a la Comunidad.
- Elaboración y evaluación del Proyecto Comunitario.
- Compartir encuentros con las Comunidades locales.
- Reuniones Comunitarias.
- Experiencias y encuentros inter-congregacionales.
- Fomentar la corrección fraterna.

4.4.4. Medios para el encuentro con la Misión

- Conocer y participar activamente en las actividades del Centro según la programación del Noviciado para ejercitar el apostolado Hospitalario.
- Conocer la realidad social de pobreza y sufrimiento de América y en concreto de la realidad donde se encuentra insertado en Centro, con el fin de adquirir una mayor sensibilidad frente al dolor y al sufrimiento humano.
- Relaciones con los colaboradores que ayuden a un trabajo de cooperación y participación.
- Experiencias apostólicas en otras Comunidades.
- Experiencias apostólicas en realidades de marginación fuera de nuestros Centros.

4.5. CONTENIDOS

Los temas que se proponen a continuación corresponden a las cuatro dimensiones:

4.5.1. Formación Humana

- Proyecto de vida personal.
- Madurez humana y afectivo-sexual.
- El rol del colaborador en la vida de la Orden. (Hermanos y Colaboradores unidos para servir y promover la vida).
- Inglés y español.
- Talleres, seminarios y otros.
- Fortalecer el proyecto de vida personal e integración afectivo-social, resolución de conflictos.

4.5.2. Formación Espiritual

- Cristología - Mariología.
- Misterio de Dios.

- Moral fundamental.
- Moral fundamental.
- Sagrada Escritura.
- Talleres de: Eclesiología, Liturgia, Oración.
- Seguimiento de Cristo.
- formación espiritual, sacramentos, liturgia.
- Espiritualidad de la vida religiosa.

4.5.3. Formación para la Vida Consagrada

- Teología de la VC.
- Consejos Evangélicos.
- Talleres: Teoría y práctica del discernimiento Cristiano y práctica del acompañamiento Espiritual.
- Formación para la vida consagrada: Antropología de los consejos evangélicos y teología de los votos, bases humanas para la vida consagrada, documentos de la Iglesia.

4.5.4. Formación Hospitalaria

- San Juan de Dios: su vida y sus cartas.
- Historia de la Orden.
- Carisma de la Hospitalidad.
- Constituciones y Estatutos Generales.
- Regla de San Agustín.
- Documentos de la Orden: Cartas de Identidad, Dimensión Misionera de la Orden, Camino de Espiritualidad y otros.
- Documentos de la Orden: Cartas de Identidad, Dimensión Misionera de la Orden, Camino de Espiritualidad y otros.
- Teología y Pastoral de la Salud.

- Formación hospitalaria: vida de santos, beatos hospitalarios y pedagogía catequística para la Misión hospitalaria.

4.6.CRITERIOS PARA EL PASO AL ESCOLASTICADO (Profesión Temporal)

Los criterios que permiten valorar las aptitudes de un novicio para poder acceder a la profesión simple, son:

- Expresar libremente su decisión vocacional, tener aptitudes y actitudes para la Misión Hospitalaria.
- Solicitar por escrito al Provincial la admisión a la Profesión Simple.
- Realizar un informe del equipo formativo al Provincial.
- Que tenga aptitudes para la vida de comunidad y sea capaz de mantener relaciones interpersonales maduras con Hermanos de Comunidad, colaboradores y destinatarios de nuestra Misión.
- Demostrar capacidad de aceptar la realidad intercultural de la Orden descubriendo la riqueza del otro y caminar junto a él ante la diversidad.
- Haber logrado un nivel aceptable de: Dominio propio (Automanejo), madurez, iniciativa personal, creatividad y capacidad para asumir compromisos estables.
- Expresar en su cotidianidad un adecuado nivel de vida Espiritual, de Fe, Oración y saber leer los acontecimientos diarios de: justicia social, pobreza, marginación y sufrimiento, desde su experiencia de Dios.
- Comprender, asimilar y amar el proyecto de vida de la Orden y aceptar el espíritu y las exigencias de las Constituciones.
- Demostrar capacidades suficientes para vivir las exigencias de los consejos Evangélicos en clave de Hospitalidad.
- Ha de descubrir en la vivencia de los sacramentos, la Oración, la Palabra de Dios y en el encuentro con el enfermo y las personas que sufren, la fuente de su Espiritualidad y la preparación para su consagración.
- Demuestre un manejo intermedio de Inglés - Español.



5. ESCOLASTICADO

“No me habeis elegido vosotros a mí sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis frutos, y que vuestro fruto permanezca” (Jn 15:16)

5.1. NATURALEZA

El Escolasticado es la etapa de formación inicial que abarca el tiempo que va desde la primera profesión hasta la profesión solemne. En esta etapa se pretende consolidar la opción vocacional “consiguiendo el grado de madurez que le permita comprender y vivir su consagración en la Orden como un verdadero bien para sí mismo y para los demás”. Es pues, una etapa de maduración de la persona y de profundización de la formación comenzada en el noviciado, en la que se debe favorecer el crecimiento y consolidación del religioso en todas las dimensiones de su personalidad.

Es un período muy importante en el que se continúa la formación humana, profesional, teológica, espiritual y pastoral, armonizando la vocación y la misión, que dispone escolásticos a prepararse para la Profesión Solemne, con la cual se incorpora definitivamente a Dios en la Orden.

El Escolástico está llamado a alternar los tiempos actividad con la dedicación al cultivo de su vida espiritual. De este modo podrá profundizar en el seguimiento de Cristo y en la intimidad con Él, desde la fe, desarrollar la vida teologal y la docilidad al Espíritu, mediante un compromiso con el servicio fraterno. Por eso debe comprometer toda su personalidad introduciéndose en un camino de conversión continua, que lo aproximará cada vez más al modelo que es Cristo.

Este tiempo de Escolasticado lo concretizará a través de la vivencia de los votos de castidad, pobreza, obediencia y hospitalidad como participación en el seguimiento de Cristo, inserto en el mundo. Es un verdadero tiempo de discipulado, de estar a la escucha permanente de los dichos y hechos del Maestro. Es un tiempo privilegiado de opción por el Reino de Dios, en Hospitalidad.

El tiempo de Escolasticado como se haya expresado en los documentos propios, ofrece una variedad grande de posibilidades que se adapta a las características de los lugares y de las personas concretas.

Los desafíos que se tienen en esta etapa de formación son:

- Debido a los cambios que van teniendo las obras, de un estilo de formación y de vida tradicional a una formación para o preparación para una gestión profesionalizada y tecnificada de las obras; ser capaces de formar en las áreas asistenciales, de gestión o dirección y en nuevas formas de llegar a los más desfavorecidos.
- Ser capaces de ver la Orden en América como un conjunto, tanto para Formadores como para Formandos; en donde se respeten las culturas y los estilos de vida.
- Ayudar a los jóvenes a clarificar e integrar en su proyecto de vida su ser personal, la hospitalidad y el encuentro con Dios como experiencia fundante.
- Brindar una formación espiritual, doctrinal, pastoral y asistencial a los escolásticos que responda a los desafíos y cambios que van teniendo las obras en América y que le permitan su profesionalización para asumir las diferentes responsabilidades, y además que asuman su formación teológica y su consagración, viviendo a profundidad el carisma de la Hospitalidad en el servicio a los más necesitados.

5.2.OBJETIVO GENERAL

Trabajar sobre/o cultivar la madurez personal y profundizar, como Hermano de San Juan de Dios, la experiencia de la vida consagrada en el seguimiento de Cristo desde un proceso de integración comunitaria que le permita disponerse para la consagración definitiva en la Orden, al servicio de la misión en la Iglesia.

5.3.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

5.3.1.Encuentro consigo mismo

Consolidar la identidad personal como Hermano de San Juan de Dios, integrando progresivamente en su vida el trabajo, la misión y los estudios teológicos, profesionales y pastorales.

5.3.2. Encuentro con la Comunidad

Profundizar el sentido de pertenencia a la Orden y comprometerse como miembro activo en la construcción de la comunidad, desde el pluralismo de sus miembros.

5.3.3. Encuentro con la Misión

Preparación específica para comprender los desafíos de la sociedad contemporánea y comprometerse conjuntamente con alguna obra o proyecto asistencial de la Orden.

5.3.4. Encuentro con Dios

Consolidar la experiencia de Dios y profundizar en el seguimiento de Cristo desde la intimidad con Él, mediante la vivencia de los Consejos Evangélicos, como participación en el Misterio Pascual.

5.4. MEDIOS

- Cuidar especialmente la inserción comunitaria del nuevo Profeso, en el primer año en la casa del Escolasticado.
- Procurar una comunidad formativa adecuada al salir de la casa de Escolasticado donde se viva el carisma y la fraternidad, identificadas con el espíritu de san Juan de Dios.
- Es necesaria la presencia de otros Hermanos como referentes en su formación.
- Dar información suficiente y adecuada a los escolásticos, que les estimule a aceptar y asumir la realidad concreta de la Orden, la Provincia y la Comunidad.
- Acompañamiento espiritual, como medio para estimular el crecimiento integral de los Hermanos, y que a su vez sea un espacio que ilumine y oriente para superar las dificultades propias de esta etapa.
- Vivenciar profundamente el encuentro con Dios y la vocación como Hermano de San Juan de Dios.
- Insistir en la necesidad real del acompañante espiritual.
- Integrarse a una experiencia de trabajo Hospitalario. En función del plan de actividades del Hermano Escolástico; se establecerá los contenidos específicos a desarrollar y evaluar.

- Reflexión compartida sobre los desafíos presentes y futuros para dar una respuesta más realista, desde la inserción en el mundo de los más desfavorecidos.
- Promover los encuentros comunitarios, como medio de clarificación de los problemas, dificultades y temas propios de la comunidad y de la Orden.
- Ser partícipes del proyecto de vida comunitario, como medio para crear un clima de diálogo y de comunicación y como instrumento para construir, proyectar y evaluar la vida en comunidad.
- Propiciar los encuentros Hermanos – Escolásticos, a nivel Provincial o Interprovincial donde se abordan temas de interés común.
- La fidelidad a los ritmos de oración personal y comunitaria y leer la propia vida en clave de fe.
- Reflexionar y evaluar el proyecto personal de vida en coordinación con su acompañante.
- Propiciar una preparación adecuada y los estudios relacionados a los valores del carisma obteniendo los títulos oficiales, de acuerdo con las necesidades de la Orden y las aptitudes personales del formando.
- Saber orientar y enmarcar la voluntad del formando y de la institución a la hora de concretar sus estudios para el beneficio persona y de la misión de la Orden.
- Contar con un maestro de Escolástico debidamente preparado, que brinde un acompañamiento integral a los hermanos escolásticos.
- Es necesaria la presencia de otros hermanos como referente de su formación que con su experiencia, testimonio y ejemplo de vida estimulen su consagración definitiva.
- Hacer partícipes a los escolásticos para que asuman la realidad concreta de las obras, la Orden, la provincia y la comunidad. Insistir en la necesidad real de un director espiritual.

5.5.CONTENIDOS

5.5.1.Estudios Teológicos

- Formarse en estudios teológicos, buscando una formación sólida. (Dos años de teología)
- Formarse en estudios teológicos, buscando una formación sólida, mínimo durante dos años.

5.5.2.Teología de la vida consagrada

- Consagración, comunidad, consejos evangélicos, actualidad de la vida consagrada, espiritualidad y carisma de la Orden.

5.5.3.Estudios Profesionales

- Obtener la debida titulación académica, conforme a la carrera elegida, de mutuo acuerdo con la Orden. Al final de esta etapa el escolástico debe dominar otra lengua distinta a la materna, de preferencia el inglés.

5.5.4.Estudios de Misión hospitalaria

- Pastoral de la Salud, Bioética, espiritualidad desde los pobres, Gestión y Dirección Financiera.

5.6.CRITERIOS PARA LA PROFESIÓN SOLEMNE

Para acceder a la Profesión Solemne se han de tener en cuenta los siguientes criterios:

- Madurez afectiva y humana: tener iniciativa personal y responsabilidad de la propia vida; capacidad de trabajo, espíritu reconciliador y dialogante; capacidad de asumir las responsabilidades definitivas, sentido de la paz y justicia, defensa de los derechos humanos y sentido de pertenencia a la Iglesia y a la Orden.
- Aptitud para la vida fraterna en comunidad. Aceptación del otro en su diversidad, acogida y escucha, búsqueda de una voluntad común.
- Integración de la oración y la relación con Dios con la misión y la acción apostólica.
- Opción preferencial desde el carisma por los pobres y enfermos.
- Vivencia gozosa de la vocación ante la opción definitiva.

- Preparación adecuada, remota y próxima a la Profesión solemne con acompañamiento y formación progresiva y actualizada en diversos temas de la vida consagrada.
- Adquisición de una formación adecuada para la misión hospitalaria (titulación profesional).
- Equilibrio entre la formación técnico – profesional y pastoral – apostólica.
- Es aconsejable que los hermanos orientados a la formación para el sacerdocio tengan previamente una preparación técnica adecuada y una experiencia en la misión apostólica.
- Renuncia expresa de sus bienes presentes o futuros, a favor de quien considere oportuno. Donde sea posible, que a ese documento se le dé validez legal.



6. FORMACIÓN CONTINUADA

“Transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto”. (Rm. 12:2)

6.1. NATURALEZA

La formación es un proceso que nunca termina; el proceso formativo pone las bases en la formación inicial pero ésta es premisa para la continuada conversión que dura toda la vida.

La vida propia y sobre todo el futuro de nuestras Provincias y Comunidades, depende en parte de la Formación permanente de Hermanos y colaboradores.

Debemos motivar y crear conciencia de la necesidad e importancia de la Formación Permanente como elementos que nos ayude a mantener la fidelidad y la identidad de la Orden.

La formación ha de ser sistemática, integral, adecuada a la realidad de cada miembro, espiritual, técnico – profesional, apostólica, doctrinal y práctica. Por ello se ha de valorar no sólo el estudio como enriquecimiento meramente individual, sino la formación desde la experiencia de vida en unión con la misión y fidelidad a la propia vocación.

No hay edad en la que se pueda dar por concluida la madurez de la persona, por ello es necesario estar abiertos a los cambios y avances en el campo hospitalario y asistencial.

Se ha de tener especial cuidado en los Hermanos Mayores, con el fin de acompañarles y ayudarles para su adaptación a la vida no laboral, como preparación para su jubilación, tomando en cuenta que un Hermano de San Juan de Dios no se jubila y de acuerdo a su condición sigue siendo un testigo de la hospitalidad.

6.2. OBJETIVO GENERAL

El objetivo fundamental de la Formación Permanente es ayudar a madurar a los Hermanos en su ininterrumpido crecimiento de conversión para lograr su realización como persona, como cristiano y como hospitalario.

Será necesario actualizarnos en todas las dimensiones de nuestra consagración hospitalaria para dar respuesta desde nuestra misión específica a la sociedad en la que nos encontramos inmersos.

Por lo tanto no podemos reducir esta formación ni a la sola acumulación de conocimientos ni a una simple metodología para desenvolvemos mejor en la evangelización sino a la capacidad de estar abiertos al Evangelio siendo testigos hoy de Jesús de Nazaret al estilo de San Juan de Dios.

6.3.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Teniendo en cuenta las cualidades de cada Hermano, proponemos los siguientes objetivos a trabajar durante toda la vida y que comprenden todas las dimensiones de la persona.

6.3.1.Encuentro consigo mismo

Profundizar en la realidad humana de cada uno de nosotros como Hermanos a fin de conseguir un desarrollo integral como hombres consagrados, que nos permita la aceptación y transformación de nuestra propia historia, siendo esta un medio de salvación.

6.3.2.Encuentro con la comunidad

Vivir en comunión con la Iglesia y la sociedad desde nuestro carisma comprometiéndonos Hermanos y colaboradores con la realidad del mundo de hoy desde la fidelidad creativa y dinámica de nuestra Hospitalidad.

6.3.3.Encuentro con la misión

Llevar adelante el proceso de evangelización haciéndonos presentes desde un amor preferencial por los pobres, enfermos y necesitados. Esto nos exige una formación técnica – profesional actualizada y continua.

6.3.4.Encuentro con Dios

Vivir con alegría, motivación, fidelidad y pasión el llamado de Dios desde el cultivo permanente de la oración personal y comunitaria, la lectura de la palabra, la participación en la vida de los sacramentos y el acompañamiento espiritual.

6.4.MEDIOS Y CONTENIDOS

Para que la Formación Permanente sea efectiva y real hemos de poner en práctica los medios adecuados, tales como:

- Compartir la realidad y experiencias que vive cada uno desde un diálogo sincero y fraterno.

- Dedicación de tiempos fuertes de reflexión y puesta al día en las áreas cultural y profesional, con una buena base teológica, distanciándose por algún periodo de las actividades ordinarias: año sabático...
- Motivar la necesidad del acompañamiento personal desde lo espiritual y psicológico que nos ayuden a integrar la vida en todas sus manifestaciones.
- Crear espacios a nivel local, Provincial y Regional de reflexión y estudio de nuestro carisma y espiritualidad, así como otros documentos de la Orden.
- Implementar y revisar periódicamente el Proyecto de Vida Personal y Comunitario como un instrumento válido para la animación y vivencia de nuestra consagración.
- Estar abiertos a la colaboración con otros Institutos y entidades eclesiales que nos ayuden a profundizar nuestra formación integral.
- Crear grupos de oración y discernimiento intercomunitarios que permitan la integración de las Comunidades de una zona o región.
- Cursos de actualización en Pastoral (métodos de trabajo, objetivos, relación de ayuda, elaboración del duelo), humanización y bioética.
- Promover la práctica de la Lectio Divina como un medio habitual de encuentro con Dios para un fortalecimiento de nuestra vida y misión.
- Colaborar y participar con otros organismos de la Iglesia y de la Diócesis relacionados con la Pastoral de la Salud y la Pastoral Social.
- Participar de cursos, congresos, simposios, jornadas y encuentros dentro y fuera de la Orden que nos mantengan actualizados en nuestra práctica profesional y asistencial.
- Promover un uso adecuado de los medios de comunicación social como instrumento de Formación Permanente.
- Participar en encuentros sobre valores, misión y carisma de la Orden para Hermanos y Colaboradores.

- La Comisión Interprovincial como medio para favorecer la Formación Permanente de las Provincias de América.

6.5.ORGANIZACIÓN DE LA FORMACIÓN PERMANENTE

Se debe elaborar programas de Formación Permanente a nivel:

- Personal
- Comunitario
- Provincial
- Regional

7. FORMACIÓN DE COLABORADORES



“Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende...exhorta con toda paciencia y doctrina”. (2Tim 4,2)

7.1.NATURALEZA

Todas las provincias deben considerar como una prioridad la formación de los hermanos idóneos para el servicio de formadores, y les conceda la posibilidad de prepararse adecuadamente para ello, adquiriendo también un conocimiento profundo del carisma y de la vida de nuestra Orden.

En los últimos Capítulo Generales nos se recuerdan “promover una adecuada selección y formación de formadores, que les ayude y les permita dedicarse a transmitir el ideal de la vida consagrada en hospitalidad, con una mentalidad de apertura, en medio de una sociedad multicultural, sabiendo dialogar de forma competente con el mundo secular de los Centros y Obras Apostólicas”.

Cada vez es mayor entre los hermanos la exigencia de una profunda y extensa formación en los que se dedican a esta difícil tarea. Incluso va calando notablemente en la mayoría la urgencia de “ir buscando ya desde la formación inicial algunos jóvenes que puedan asumir esa tarea en el futuro”. Las provincias han de facilitar los medios precisos para que esto se lleve a cabo, y sin demora.

Nuestras constituciones señalan las características principales que deben tener los formadores. Entre otras, destacamos las siguientes:

- Poseer equilibrio Psico-afectivo y una adecuada preparación humanista, pedagógica y teológica suficiente para desempeñar adecuadamente la tarea que se les confía.
- Estar abiertos a la acción de Dios en su Propia vida, manifestando una profunda experiencia de Dios, “Siendo más testigos que maestros” (Pablo VI).
- Fomentar el amor, la fidelidad y el sentido de pertenencia a nuestro carisma y misión, en comunión con las orientaciones de la Iglesia y de la Orden.

- Secundar la acción del Espíritu Santo sobre los formandos teniendo para con ellos las mismas actitudes que Jesús tuvo para con sus discípulos: confianza en sus esfuerzos, comprensión y misericordia en sus debilidades y siempre espíritu de servicio.

7.2.OBJETIVO GENERAL

Preparar y actualizar a los formadores en temas específicos de formación para poder asumir y realizar, de manera adecuada, la responsabilidad encomendada por la Orden.

7.3.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estructurar un programa de formación para formadores que prepare a hermanos idóneos para esta misión.
- Diseñar un plan de formación continuada para dar herramientas a los hermanos que acompañan los procesos de formación en la región de América.
- Realizar encuentros periódicos de formadores para evaluar y compartir experiencias que permita fortalecer al formador y los procesos de formación.

7.4.MEDIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS FORMADORES

Algunos de los medios que ayudan a los formadores en el desempeño de su misión son:

- Diagnóstico de la preparación de los hermanos encargados de la formación.
- Apoyo de los profesionales en la formación de los hermanos formadores.
- Programación de las conferencias de religiosos de los diferentes países.
- Buscar otras experiencias formativas exitosas de otras comunidades.
- Cronograma de encuentros provinciales, de las delegaciones y de la región de América.
- Disponer hermanos “vocacionados” para que se preparen y puedan asumir la formación en sus respectivas provincias con la dedicación necesaria.

- Participar en cursos y encuentros organizado por la Conferencia de Religiosos y otros Institutos de cada País, que permitan el enriquecimiento y transmisión de experiencias en la formación. Intercongregacionalidad.
- Proporcionar un espacio formativo al inicio de cada año a los formadores, para que, partiendo de la experiencia y el intercambio cultural, se capaciten para dar respuestas actualizadas a la misión hospitalaria en América.
- Implicar a colaboradores y personas idóneas para que participen en la formación de formadores.
- Que los formadores tengan un acompañamiento psicológico y espiritual como grupo para fortalecer el acompañamiento, mediante la actualización de temas de formación y recursos pedagógicos que fortalezcan su responsabilidad formativa.
- Infundir en los formadores una actitud de disposición y apertura a ser acompañados, evaluados y formados por el área de formación de la región, provincia o delegación.

7.5. CONTENIDOS

- Dimensión Humana del formador.
- Dimensión Teológica.
- Herramientas profesionales.
- Dimensión Espiritual.

Discurso del Papa Francisco en el Congreso de Formadores de consagrados y consagradas

Roma, 11 de abril de 2015



Plasmar en el corazón de los jóvenes el corazón de Jesús

Discurso del Papa Francisco a los participantes en el Congreso de Formadores de Consagrados y Consagradas, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (11-4-2015)

Queridos hermanos y hermanas: ¡Buenos días!

Me ha dicho [el Cardenal Prefecto] vuestro número, cuántos sois, y he dicho: «¡Pues con la escasez que hay de vocaciones, hay más formadores que formandos!». ¡Este es un problema! ¡Hay que rezar al Señor y hacer de todo para que lleguen vocaciones!

Doy las gracias al cardenal Braz de Aviz por las palabras que me ha dirigido en nombre de todos los asistentes. Doy también las gracias al secretario y a los demás colaboradores que han preparado el Congreso, el primero de este nivel que se celebra en la Iglesia, precisamente en el Año dedicado a la Vida Consagrada, con formadores y formadoras de numerosos institutos de muchas regiones del mundo.

Deseaba celebrar este encuentro con vosotros, por lo que sois y representáis como educadores y formadores, y porque, detrás de cada uno de vosotros, vislumbro a vuestros y a nuestros jóvenes, protagonistas de un presente vivido con pasión y promotores de un futuro animado por la esperanza; unos jóvenes que, impulsados por el amor de Dios, buscan en la Iglesia las sendas para incorporarlo a sus propias vidas. Yo los siento aquí presentes y les dirijo un cariñoso saludo.

Peregrinar a la propia «Galilea»

¡Al veros en tan gran número, no se diría que haya crisis vocacional! Pero, en realidad, hay una indudable disminución cuantitativa, y ello hace aún más urgente la tarea de la formación: una formación capaz de plasmar realmente en el corazón de los jóvenes el corazón de Jesús, hasta que lleguen a tener sus mismos sentimientos (cf. Flp 2, 5; Vita consecrata, n. 65: ecclesia 2.783-84 [1996/I], págs. 527-528).

Estoy convencido, también, de que no hay crisis vocacional allí donde hay consagrados capaces de transmitir, mediante su propio testimonio, la belleza de la consagración. Y el testimonio es fecundo. Si no hay un testimonio, si no hay coherencia, no habrá vocaciones. Y a ese testimonio estáis llamados. Ese es vuestro ministerio, vuestra misión. No sois solo «maestros»; sois, sobre todo, testigos del seguimiento de Cristo en vuestro propio carisma. Y esto es posible si cada día uno vuelve a descubrirse con alegría como discípulo de Jesús.

De ahí también la exigencia de cuidar siempre vuestra propia formación personal, partiendo de una sólida amistad con el único Maestro. Durante estos días de Resurrección, la palabra que en la oración me venía a la mente con frecuencia era «Galilea», «donde todo empezó», como dice Pedro en su primer discurso. Las cosas que acaecieron en Jerusalén, pero que empezaron en Galilea. También nuestra vida empezó en una «Galilea»: cada uno de nosotros hemos vivido la experiencia de Galilea, del encuentro con el Señor; de ese encuentro que jamás se olvida, pero que muchas veces acaba cubierto de cosas, de trabajo, de zozobras e incluso de pecado y de mundanidad.

Para dar testimonio, es preciso peregrinar con frecuencia a la propia Galilea, recobrar la memoria de aquel encuentro, de aquel estupor, y reanudar el camino desde allí. Pero si uno no sigue esa senda de la memoria, corre el peligro de permanecer allí donde se encuentra, e incluso el de no saber por qué se encuentra allí. Esta es una disciplina propia de aquellos y de aquellas que quieren dar testimonio: volver a la propia Galilea, donde me encontré con el Señor; volver a aquel primer estupor.

Es hermosa la vida consagrada; es uno de los tesoros más preciosos de la Iglesia, enraizado en la vocación bautismal. Por consiguiente, es hermoso ser sus formadores, porque constituye un privilegio participar en la obra del Padre que forma el corazón del Hijo en aquellos a los que el Espíritu ha llamado. A veces se puede percibir este servicio como una carga, como si nos apartara de algo más importante.

Pero eso es un engaño, es una tentación. Importa la misión, pero es igualmente importante formar para la misión, formar para la pasión del anuncio, formar para la pasión de ir por doquier, a toda periferia, para decir a todos el amor de Jesucristo, particularmente a los alejados; para contarlos a los pequeños y a los pobres, y para dejarse también evangelizar por ellos.

Todo ello requiere bases sólidas, una estructura cristiana de la personalidad que hoy las mismas familias raramente saben dar. Y ello aumenta vuestra responsabilidad.

Engendrar y parir una vida religiosa

Una de las cualidades del formador consiste en tener un corazón grande para los jóvenes, para formar en ellos corazones grandes, capaces de acoger a todos; corazones ricos en misericordia, llenos de ternura. Vosotros no sois solo amigos y compañeros de vida consagrada de quienes os están encomendados, sino auténticos padres, auténticas madres, capaces de pedirles y de darles lo máximo: de engendrar una vida, de parir una vida religiosa. Y esto solo es posible por medio del amor, de un amor de padres y de madres.

Y no es cierto que los jóvenes de hoy sean mediocres y no generosos; pero necesitan experimentar que «hay más dicha en dar que en recibir» (Hch 20, 35); que hay gran libertad en una vida obediente, gran fecundidad en un corazón virgen, gran riqueza en no poseer nada. De ahí la necesidad de prestar amorosa atención al camino de cada uno y de ser evangélicamente exigentes en toda fase del camino de formación, empezando por el discernimiento vocacional, con vistas a que una eventual crisis cuantitativa no provoque una crisis cualitativa, mucho más grave. Y este es el peligro.

El discernimiento vocacional es importante: todos, todas las personas que conocen la personalidad humana —ya sean psicólogos, padres espirituales, madres espirituales—, nos dicen que los jóvenes que perciben inconscientemente que tienen algo desequilibrado o algún problema de desequilibrio o de desviación, buscan inconscientemente unas estructuras fuertes que los protejan, para protegerse. Y ahí está el discernimiento: en saber decir que no. Pero no en expulsar: no, no. Yo te acompaño, ve, ve, ve... Y tal como se acompaña la entrada, acompañar también la salida, para que él o ella encuentre su camino en la vida, con la ayuda necesaria; no con esa defensa que es pan para hoy y hambre para mañana.

La crisis cualitativa... No sé si lo tengo escrito, pero se me ocurre ahora: tener en cuenta la calidad de tantos, de tantos consagrados... Ayer, en el almuerzo, había un grupito de sacerdotes que celebraban el 60.º aniversario de su ordenación sacerdotal: esa sabiduría de los ancianos...

Dios tiene una virtud —si es que se puede hablar de la virtud de Dios—, una cualidad, de la que no se habla mucho: es la paciencia. Él tiene paciencia. Dios sabe esperar. Vosotros también, aprended esto, esta actitud de la paciencia, que muchas veces es, en cierto sentido, un martirio: esperar... Y cuanto te asalta una tentación de impaciencia, detente; o de curiosidad...

Pienso en santa Teresa del Niño Jesús, cuando una novicia empezaba a contar una historia y ella quería saber cómo acababa, y después la novicia se iba a otro lado; santa Teresa no decía nada: esperaba. La paciencia es una de las virtudes de los formadores. Acompañar: en esta misión no hay que escatimar tiempo ni energías. Y no hay que desanimarse cuando los resultados no se corresponden con las expectativas.

Es doloroso cuando te viene un muchacho, una muchacha, después de tres o cuatro años, y te dice: «¡Ah, no puedo seguir! He encontrado otro amor que no va en contra de Dios, y no puedo más, me voy». Esto es duro. Pero es también vuestro martirio. Y los fracasos, esos fracasos desde el punto de vista del formador, pueden favorecer el camino de formación permanente del formador.

Y si a veces podréis tener la sensación de que vuestra labor no sea lo suficientemente apreciada, sabed que Jesús os sigue con amor, y que toda la Iglesia os está agradecida. Y siempre en esta belleza de la vida consagrada: hay quien dice que la vida consagrada es el paraíso en la tierra. No. ¡Si acaso, el purgatorio! Pero seguir adelante con alegría, seguir adelante con alegría.

Os deseo que viváis con alegría y con gratitud este ministerio, con la certeza de que no hay nada más bonito en la vida que pertenecer para siempre y con todo el corazón a Dios y entregar la propia vida al servicio de los hermanos. Os pido, por favor, que recéis por mí, para que Dios me dé también un poco de esa virtud que él tiene: la paciencia.



 Provincia Colombiana

 Delegación Provincial Brasil

Provincia Septentrional



Provincia Meridional



Delegación General de México y América Central

